



Derechos humanos en Colombia: Jaime Prieto analiza décadas de conflicto y desafíos actuales.

Posted on Junio 8, 2026

Con más de dos décadas dedicadas a la defensa de los derechos humanos, el activista colombiano Jaime Prieto —vinculado históricamente al Comité de Solidaridad con los Presos Políticos— ofrece una mirada profunda sobre la violencia en Colombia, el rol de Estados Unidos y el escenario político actual de su país.

En conversación exclusiva con elmaipo.cl, Prieto repasó los orígenes del conflicto colombiano, desmontó algunos mitos instalados desde el exterior y advirtió sobre los desafíos que enfrenta hoy la democracia y los derechos humanos, tanto en Colombia como a nivel global.

Un conflicto histórico de múltiples fases

Lejos de simplificaciones, Prieto sostiene que la violencia en Colombia no puede entenderse como un fenómeno único.

“Es muy difícil caracterizarla, porque ha tenido fases diversas. Pero sí hay un denominador común: una violencia muy agresiva”, explicó.

El defensor sitúa uno de los puntos de inflexión en el asesinato de **Jorge Eliécer Gaitán** en 1948, hecho que desató una etapa conocida como la violencia liberal-conservadora, con más de 300 mil muertos.

Posteriormente, el acuerdo político entre liberales y conservadores —el llamado Frente Nacional— logró frenar el conflicto entre ambos sectores, pero abrió un nuevo ciclo de exclusión política que derivó en el surgimiento de movimientos sociales y, más tarde, de guerrillas en los años 60.

“Las guerrillas nacen en un contexto de lucha por la tierra, por los derechos sociales, por la desigualdad. Pero con el tiempo ese fenómeno se deteriora”, afirmó.

Narcotráfico y degradación del conflicto

Prieto reconoce que uno de los elementos que complejizó el conflicto fue la irrupción del narcotráfico.

“Primero fue la marihuana, luego la cocaína. Y ese fenómeno terminó permeando a distintos actores, incluidas guerrillas y estructuras paramilitares”, señaló.

Este proceso, según explica, no solo desdibujó las causas originales de la lucha armada, sino que también incrementó la violencia contra la población civil y los liderazgos sociales.

“Una guerra compleja, no confusa”

Frente a la imagen difundida internacionalmente —marcada por series y producciones audiovisuales—, Prieto es claro:

“La situación de Colombia es compleja, pero no confusa”.

A su juicio, no se trata de un escenario de “buenos contra malos”, sino de un entramado donde confluyen Estado, guerrillas, narcotráfico, paramilitares y movimientos sociales.

Sin embargo, enfatiza que esa complejidad no justifica las violaciones a los derechos humanos.

“Nada justifica el uso de la violencia desproporcionada, ni siquiera para reprimir la rebelión”, subrayó.

Influencia de Estados Unidos

Uno de los puntos más críticos de la entrevista apunta al rol de Estados Unidos en el conflicto colombiano.

Prieto sostiene que, si bien no hubo intervenciones directas como en otros países de América Latina

—como el caso de Salvador Allende y el golpe de Estado en Chile—, sí existió una influencia clave en la formación de las fuerzas militares.

“La doctrina del enemigo interno, la seguridad nacional, fue aprendida desde Estados Unidos. Eso llevó a considerar enemigo a todo aquel que pensara distinto”, afirma

Además, aseguró que está comprobada la colaboración entre fuerzas estatales y grupos paramilitares en la persecución de líderes sociales.

Elecciones en un país dividido

En el plano político actual, Prieto describe a Colombia como un país profundamente polarizado.

El escenario electoral enfrenta al oficialismo liderado por el presidente Gustavo Petro y el Pacto Histórico, frente a sectores de derecha vinculados al legado del expresidente Álvaro Uribe.

“Colombia está dividida prácticamente en dos mitades”, sostiene.

No obstante, ve en figuras como Iván Cepeda una posibilidad de avanzar hacia acuerdos más amplios.

“Es alguien que sabe dialogar, argumentar y construir consensos. Eso puede ser clave para el futuro del país”, indicó.

Derechos humanos en un mundo en tensión

Finalmente, el activista abordó el escenario internacional, alertando sobre el debilitamiento de organismos multilaterales como la Naciones Unidas.

Criticó la reducción de financiamiento y los ataques desde sectores de derecha global, incluyendo figuras como Donald Trump.

“Sería muy grave perder el rol de Naciones Unidas. A pesar de sus limitaciones, ha sido clave para legitimar las luchas sociales en todo el mundo”, afirmó.

Para Prieto, el derecho internacional sigue siendo un pilar fundamental para comunidades indígenas, campesinas y movimientos sociales que buscan reconocimiento y justicia.

Una mirada desde la experiencia

Con una trayectoria de más de 20 años en defensa de derechos humanos, Jaime Prieto insiste en la necesidad de comprender el conflicto colombiano en toda su complejidad, sin caer en simplificaciones ni relatos estereotipados.

Su diagnóstico es claro: *la paz no depende solo del fin de la violencia armada, sino también de la capacidad de construir justicia social, fortalecer la democracia y garantizar los derechos fundamentales.*

“Más que adoctrinar, hay que educar. Y más que confrontar, hay que convencer”, concluyó.

El Maipo